

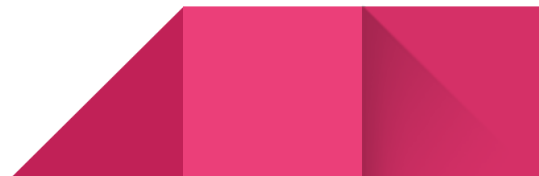
5 de mayo 1818 - 2018

BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL GRAN MAESTRO
DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL Y COFUNDADOR
DEL SOCIALISMO CIENTÍFICO



¡VIVA MARX!

Apliquemos las enseñanzas de Marx sobre la conquista del
socialismo y del poder político del proletariado



El 5 de mayo cae el Bicentenario del nacimiento de Marx. En el celebrar este importantísimo Aniversario, en el cual los Marxistas-Leninistas italianos y del mundo se estrechan al unísono en torno a la figura, a la obra y las enseñanzas de este gigante del pensamiento y de la acción revolucionaria, gran Maestro del proletariado internacional y cofundador del socialismo científico. Lo celebran con alegría proletaria revolucionaria, a la cara de la burguesía y de sus lacayos, que de siempre tratan de convencer al proletariado que Marx y el marxismo-leninismo representan una ideología ochocéntesca además de superada por la historia. Empero basta leer aunque sólo sea algunas frases de la extensa literatura filosófica, política y económica escrita por Marx para quedar impresionados de la extraordinaria actualidad de sus enseñanzas y de la potencia indagadora y premonitoria de sus análisis sobre el sistema capitalista.

La extraordinaria y ejemplar biografía de Marx, toda su vida, como estudioso, teórico, político, combatiente, dirigente, educador y organizador del movimiento obrero internacional, aunque sean sus obras inmortales, en primer lugar “El Capital” y el “Manifiesto del Partido Comunista” de las cuales este año ocurren respectivamente el 151ª y 170ª Aniversario, aún hoy iluminan la senda de los marxistas-leninistas y del proletariado internacional, también iluminan la senda de los marxistas-leninistas y del proletariado internacional hacia el poder político y el socialismo. Así como sabemos bien, que la excepcional y ejemplar vida de Marx, como ha recordado su mejor y fiel alumno italiano, el Secretario General del PMLI camarada Giovanni Suderi en la sexta Sesión Plenaria del 5º Comité Central del Partido del pasado enero, “no pudo no inspirar nuestro empeño político general y aquell para resolver los actuales problemas de Partido que

tenemos de frente. Nuestras tareas revolucionarias son diversas respecto a aquello de Marx, pero el empeño para absorberlos no debe ser inferior a aquellos suyos. No dejarnos condicionar, como ha hecho Marx, de ningún problema personal, familiar, profesional y político; poniendo siempre los intereses de la causa por encima del interés personal, donando lo mejor de nosotros mismos a nuestro amado Partido”.

LA VIDA Y LA OBRA DE MARX

Karl Marx nace el 5 de mayo de 1818 en Treveris, ciudad de la entonces Prusia Renana donde había surgido las primeras fábricas de Alemania y, junto a estas, dos nuevas clases, la burguesía industrial y el proletariado. Su índole rebelde hacia el orden opresivo preconstituido y su innato amor hacia la humanidad y el progreso le llevan a distinguirse tanto en el gimnasio de Treveris que en la facultad de leyes de Bonn y Berlín. Forzado a renunciar a los proyectos de dedicarse a la enseñanza de la restricción antidemocrática del gobierno prusiano, en 1842 Marx deviene colaborador, primero, y redactor, después, de la “Gazzetta Renana”, publicada en Colonia por la oposición democrática burguesa, asestando golpes devastadores al régimen como nunca se había visto, tanto que el gobierno fue obligado a suprimirla a partir del 31 de marzo de 1843.

Desde aquel momento para él y su compañera de vida, la mujer Jenny, que sin vacilación rechazó la vida de bienestar material para compartir para toda la vida la común identidad de intereses políticos, inició una existencia de exilios políticos, de indecibles privaciones y sacrificios. Desde París, a Bruselas, importunado y perseguido por la represión policiaca, empaquetado por la censura, hasta el exilio forzado en Londres, los sucesos de la vida de Marx en este período nos dan una idea de las condiciones en el cual se desenvuelve su batalla para dar al proletariado la conciencia de ser la clase más revolucionaria de la historia de la humanidad y de una organización partidística correspondiente a su misión histórica: abatir el capitalismo y al Estado burgués con la revolución socialista, conquistar el poder político para emanciparse así mismo y a la entera humanidad de la milenaria explotación del hombre por el hombre y de la división en clases.

En febrero de 1844 sus artículos y cartas publicadas en la revista “Annales Franco-Alemanes” signan su definitivo pasaje del idealismo al materialismo y del democratismo revolucionario al comunismo. Formulaba el concepto general de la revolución socialista, o sea la liberación de la humanidad de cualquier opresión social y política. Y en la obra “Para la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel” publicada en ésta misma revista, Marx declara guerra al orden constituido e indica en el proletariado aquella fuerza social que está en grado de realizar la revolución socialista.

En el mismo año en París, el encuentro con Engels dará inicio a su espléndida aventura que durará toda la vida, cimentando una relación personal y política digna, para decirlo con Lenin, de las **"más conmovedoras leyendas más sobre la amistad humana"**. También sin la ayuda económica de Engels, que durará toda su vida, Marx ciertamente se habría visto abrumado por la miseria. A cuatro manos escribirán "La Sagrada Familia" para desenmascarar a los jóvenes hegelianos y al idealismo en general.

En la primavera de 1845, Marx escribe las "Tesis sobre Feuerbach", que Engels definirá **"el primer documento en el que se exhibe el germen genial de la nueva concepción del mundo"**, mientras que entre 1845 y 1846 cuatro manos escribió "La ideología Alemana ", en el que por primera vez enunciaron de manera orgánica los principios fundamentales de la concepción materialista de la historia, de la teoría del desarrollo social, importantes principios del materialismo dialéctico y del comunismo científico. También en este período Marx libró una áspera lucha contra las teorías del socialismo utópico del Weitling alemán y aquellas anarquistas del socialista burgués Proudhon, desenmascarada en la "Miseria de la filosofía" de 1847.

Cuando en febrero de 1848 fue impreso en Londres el "Manifiesto del Partido Comunista" se imprimió en Londres en febrero de 1848, ninguno imaginaba la perturbadora carga revolucionaria que habría producido este libro en la historia de la humanidad. Escrito con Engels, rasga las tinieblas la que embotaban la conciencia de los explotados y oprimidos releendo la entera historia de la

humanidad desde un punto de vista absolutamente sin precedentes. A las ideas dominantes de la clase burguesa se contrapuso la nueva concepción proletaria del mundo. El "Manifiesto" declara abiertamente que son los comunistas reunidos en el Partido a hablar, la parte más avanzada del proletariado, que apunta a unificar al proletariado, defender su interés general de clase, derrocar al capitalismo y conquistar el socialismo y luego el comunismo. . Es el certificado de nacimiento del movimiento obrero organizado.

Nominado en el campo al frente de la Liga de Comunistas, en marzo de 1848 Marx regresó a París para estar en el centro de los acontecimientos revolucionarios, al mes siguiente estuvo en Colonia, donde con Engels, refundó la "Nuova Gazzetta renana". La publicación de la obra "Trabajo asalariado y capital" fue muy importante. Incluía las lecciones dadas por Marx a los trabajadores alemanes en Bruselas en las que explicaba la esencia de la explotación capitalista y las razones del antagonismo irreconciliable entre el trabajo y el capital.

La sangrienta represión prusiana reaccionaria logró apagar la llama de la revolución en Alemania y decretar el cierre del periódico.

En Londres, aunque enfermo y en la más profunda miseria, reconstituyó el Comité Central de la Liga de Comunistas y transformó su casa en un centro para la defensa de los acusados comunistas en el juicio de Colonia iniciado por el régimen prusiano. En la obra "La lucha de clases en Francia desde 1848 hasta

1850" define la revolución como la "**locomotora de la historia**" y usa por primera vez el término "**dictadura del proletariado**" como sinónimo de poder político en manos del proletariado.

En "El 18 Brumario de Luis Bonaparte" extrae la lección de que manteniendo el poder de la burguesía es imposible de liquidar la explotación de la clase obrera y que después de la victoria de la revolución, el proletariado no puede usar el aparato del Estado burgués sino debe destruirlo

En 1864, Marx elaboró la Dirección y el Programa de la recién nacida Asociación Internacional de Trabajadores, la gloriosa Primera Internacional, en la cual dedicó por años todo de sí mismo desenmascarando y derrotando políticamente a los anarquistas, los socialistas liberales y los socialistas utópicos. Cuando el 18 de marzo de 1871, en París, por primera vez en la historia, la clase obrera llegaba al poder, Marx saludó a la Comuna con entusiasmo y se desvivió por apoyarla y dirigirla. En "La Guerra Civil en Francia", escrita después de su derrota, Marx no solo a hacer un balance, sino que desarrolló su teoría sobre el Estado, evidenciando cómo la clase trabajadora no puede simplemente tomar posesión de una máquina de estado preparada, sino él debe destruirlo.

Consciente de que el sistema económico forma la base sobre la cual se encuentra la superestructura política y está en el origen de la división en clases, la lucha de clases y la misma yuxtaposición entre ideas y concepciones del mundo, Marx se arrojó en cuerpo y alma al estudio de las relaciones de producción de la sociedad capitalista.

Consciente de que el régimen económico constituye la base sobre la cual se yergue la superestructura política y es el origen de la división en clases, de la lucha de clases y de la misma de la contraposición entre ideas y concepciones del mundo, Marx se arrojó en cuerpo y alma al estudio de las relaciones de producción de la sociedad capitalista. Ya en el período de agosto a noviembre de 1858 había escrito una de sus obras más prestigiosas, "Por la crítica de la economía política", en la que retomaba los manuscritos económicos compuestos en los últimos dos años, el principal de los cuales representaba las bases de "El Capital" .

Siempre al borde de la miseria y enfermo, trabajaba día y noche con una constante y abnegación jamás vista. Y después de una gestación que duró poco menos de veinte años, el 14 de septiembre de 1867, fue público en Hamburgo el primer tomo de "El Capital".

Aquí Marx crea la teoría científica del valor y el dinero, la teoría de la plusvalía que subyace en la base del beneficio capitalista y de la explotación obrera. Nunca antes había aparecido ni aparecerá después una otra obra de economía política capaz de representar un punto de inflexión desde el punto de vista teórico entre la era de la burguesía y del capitalismo y la era del proletariado y del socialismo. Trabajo ciclópeo, tan complejo y difícil, que los tomos II y III vieron la luz solo después de su muerte, en 1885 y 1894, gracias a la aguda y fiel obra de revisión y completamiento de sus manuscritos realizados por Engels.

Ocupándose de Rusia, Francia e Italia, los lazos más estrechos de Marx los mantiene con el movimiento obrero alemán. A los cuales dedicó en la "Crítica del programa de

Gotha", ciudad donde se produjo un compromiso reformista y contrarrevolucionario entre los dos partidos obreros existentes en Alemania, el socialista y el socialdemócrata que fundó el Partido Obrero Alemán en el congreso del 22 al 27 de mayo de 1875 .

Es en este trabajo que Marx explica por qué la sociedad comunista en su desarrollo debe pasar por dos fases. Después de la abolición de la dominación burguesa, el proletariado, aunque pone fin a la explotación del hombre por el hombre, todavía no tiene la posibilidad de satisfacer todas las necesidades de cada ciudadano individual. Por esto razón, el desglose, en esta fase de desarrollo, tendrá que llevarse a cabo sobre la base del principio de remuneración basado en el trabajo realizado. Y solo como resultado del rápido crecimiento de las fuerzas productivas y la formación de la conciencia socialista en los hombres, se crearán las condiciones para la transición a la segunda fase de la sociedad comunista, donde prevalecerá el principio: "Cada uno según sus capacidades; a cada cual según sus necesidades ".

Ahora socavado por la enfermedad en su físico robusto y flagelado por la muerte de su esposa y poco después de su hija mayor Jenny, después de que tres de sus hijos habían sido arrancados por la muerte a una edad temprana tras las privaciones sufridas, el 14 de marzo de 1883 Marx él se extinguió en Londres.

LAS ENSEÑANZAS FUNDAMENTALES DE MARX

La vida y obra de Marx que hemos sintéticamente recorrido retrasamos está llena de enseñanzas. Ellas permiten a los proletarios, revolucionarios, muchachas y muchachos que están abiertos al socialismo que las asimilen de comprender la historia, el capitalismo, la lucha de clases y las diferencias ideológicas y culturales entre el proletariado y la burguesía, para sustraerse de influencia de la burguesía y sus siervos, de individualizar y combatir las ideas equivocadas y contrarrevolucionarias y para transformar el mundo y si mismos.

Ante todo Marx, junto a Engels, ha echado los fundamentos de la concepción proletaria del mundo. Su esencia es constituida por el Materialismo Dialéctico y por el Materialismo Histórico. El primero, que es la base filosófica y teórica del marxismo-leninismo-pensamiento de Mao, ha descubierto las leyes que regulan y gobiernan el desarrollo del movimiento, la naturaleza, los fenómenos, las cosas y el universo. El segundo, que es la base científica e histórica del pensamiento marxista-leninista de Mao, haciendo uso de la dialéctica, ha descubierto las leyes que regulan y gobiernan el desarrollo histórico de la sociedad humana. El segundo, que es la base del marxismo-leninismo-pensamiento de Mao, avalandose de la dialéctica, ha descubierto las leyes que regulan y gobiernan el desarrollo histórico de la sociedad humana. Ambas se contraponen al idealismo y a la metafísica que hacen parte de la concepción burguesa del mundo. El marxismo y sus enseñanzas no caen del cielo, sino nacen de la práctica, de la lucha al idealismo, a la religión y a toda concepción por encima de las clases y de la conciliación y colaboración entre las clases, del estudio de la realidad y de

cuanto entonces había producido la humanidad sobre los planos filosófico, económico, político y de la ciencia. Lenin sintetizó admirablemente que **“el marxismo es el sucesor legítimo de todo lo que la humanidad ha creado de mejor durante el siglo XIX: la filosofía clásica alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés”**. Su fundamento también es la ciencia social, la lucha de clases. Sin lucha de clase el marxismo no hubiese aparecido.

Las enseñanzas de Marx no se reducen sólo al pensamiento, que es fundamental para guiar la práctica, sino también la acción, en cuanto indican la vía de la emancipación del proletariado y de toda la humanidad a través de la revolución proletaria, la dictadura del proletariado, el socialismo y el comunismo bajo la dirección del Partido Comunista. Ha sido precisamente el “Manifiesto del Partido Comunista” en echar el fundamento del Partido del proletariado, en enseñarnos que el Partido es la parte más avanzada del proletariado, que se identifica completamente con sus intereses y con su misión histórica de abatir el dominio burgués, conquistar el poder político y el socialismo y realizar sucesivamente el comunismo aboliendo la división en clases. Su tarea fundamental es de ahí aquella de educar y formar el proletariado, ayudándolo a tomar conciencia de su rol de clase general destinada a emancipar a toda la humanidad, transformarse de clase en sí en clase para sí, independiente y consciente de su papel de antagonista histórico de la burguesía, consciente que sin el poder no tendrá nada y que al contrario con el poder político lo tendrá todo.

Marx ha enseñado a los comunistas de todos los países que el objetivo es abatir al capitalismo y realizar el socialismo. Lenin, Stalin y Mao lo han no sólo confirmado, desarrollando la explicación en base a la realidad nacional e internacional de entonces, pero también puesto en práctica haciendo tabula rasa del capitalismo y edificando el socialismo en los respectivos países. Siempre inspirándose y basándose en la lucha de clase por el socialismo, en la necesidad de la revolución violenta, de la destrucción del Estado burgués y de la dictadura del proletariado. Rechazar aunque sea uno solo de estos elementos esenciales del marxismo significa traicionarlo y haber pasado arma y bagaje en el campo de la burguesía. Porque ellos son la esencia revolucionaria del marxismo, que el mismo Marx llega a subrayar en una célebre carta del 5 de marzo de 1852: **“Aquellos que yo he hecho de nuevo a sido demostrar: (1) que la existencia de las clases está solamente ligada a determinada fase del desarrollo histórico de la producción; (2) que la lucha de clase necesariamente conduce a la dictadura del proletariado; (3) que ésta dictadura misma constituye solamente el pasaje a la supresión de todas las clases y a una sociedad sin clases”**.

Inmensa la enseñanzas de Marx en el campo económico. A través de una serie de publicaciones e investigaciones preparatorias y con la más grande obra de economía política jamás dejada en herencia a la humanidad, “El Capital”, Marx ha descubierto las leyes del nacimiento, del desarrollo y de la ruina del capitalismo, ha develado y aclarado la relación entre capital y trabajo y de ahí el

origen de la explotación de la clase obrera, ha demostrado en el plano económico el papel central del proletariado en la inevitable lucha revolucionaria por el socialismo

La doctrina económica marxista, comprendida de los desarrollos aportados por Lenin con la obra “El imperialismo fase superior del capitalismo”, es actual e irrefutable. Sin ella el proletariado no tendría ninguna conciencia del origen y de los mecanismo de la explotación capitalista, no tendría la certeza del carácter insanables de las contradicciones insertas en el sistema económico capitalista y que sólo a través de la revolución socialista puede poner fin al antagonismo entre el carácter social del proceso de producción y la forma capitalista privada de la apropiación. Por esto la burguesía y los falsos comunistas la han rechazado y calumniado.

Núcleo y fundamento de la teoría del valor-trabajo de Marx es el descubrimiento de la plusvalía, producto por aquella parte de la jornada laboral en la cual el obrero trabaja gratuitamente para el capitalista, que es la fuente de la ganancia y la riqueza de la clase capitalista, y de la explotación del hombre por el hombre.

Marx nos ha enseñado el internacionalismo proletario, dedicando todo sí mismo, pasión y amor conmovedor, a la educación, organización y dirección del movimiento obrero europeo y mundial. Comenzando con el exilio de Bruselas,

después de haber sido expulsado de París, mientras ayuda aún económicamente a la inminente revolución en armas de 1848 en Bélgica, Francia y Alemania, hasta el advenimiento de la Comuna de París, cuando en Londres después de su derrota su hogar se convierte en un refugio para los sobrevivientes de la sangrienta represión desencadenada por la reacción.

Fue animador y fundador de la gloriosa I Internacional, captando una cadena interminable de luchas que estallaron dentro de ella, desde la lucha contra los socialistas utópicos, a los liberales, hasta los anarquistas dirigidos por Bakunin.

Por esto el proletariado mundial y los auténticos progresistas lo amaban, como teórico y combatiente. Como hubo de decir el camarada Giovanni Scuderi en el Informe del Buró Político al II Congreso Nacional del PMLI en el lejano 1982: “Nosotros somos en Italia los pioneros de la revolución socialista como Marx lo ha sido para la revolución mundial”.

Apliquemos las enseñanzas de Marx

El PMLI es el único Partido que no ha renegado la causa del socialismo y que en el Programa acoge integralmente las enseñanzas de Marx: dar una conciencia de clase al proletariado, y guiarlo a abatir el dominio de la burguesía y conquistar

el poder político, instaurar la dictadura del proletariado, destruir al capitalismo e instaurar el socialismo.

Ningún partido de de la “izquierda” burguesa, con o sin estrella o que propone de dar el Poder al pueblo, quiere o propone esto. La burguesía y la reacción lo saben bien, tanto que sufrimos desde años el mismo tratamiento de black out total y represivo reservado por la clase dominante burguesa a Marx cuando estaba vivo.

El ejemplo de la excepcional vida y de las enseñanzas revolucionarias de Marx no pueden no inspirar nuestra vida marxista-leninista, no pueden no inspirar nuestro empeño en dar al PMLI un cuerpo de Gigante Rojo y despertar al proletariado a la lucha revolucionaria. Aplicar las enseñanzas de Marx para nosotros marxistas-leninistas significa adquirir y transmitir a las masas la concepción proletaria del mundo, para liberarnos completa y totalmente de la ideología, de la cultura, de la moral, de la política y de la práctica social burguesa, revolucionarizando la propia mentalidad, conciencia, modo de pensar, de vivir y de actuar, para dar contribuciones relevantes e importantes para abrir la senda para el advenimiento de la Italia unida, roja y socialista.

Significa asegurar el estudio agudo y profundo de los problemas que tratamos como Partido, o como redactores de nuestro glorioso órgano de prensa “El

Bolchevique”, en las asambleas sindicales y estudiantiles, o en los movimientos de masa, donde estemos presentes y debemos hacerlo investigando las fuentes auténticas para hacer análisis correctos y irrefutables. Aprendiendo de Marx y de su “avidez” en el devorar libros sobre libros, documentos sobre documentos, encuestas y análisis.

En lo inmediato debemos aprender de Marx y aplicar sus enseñanzas para poner en práctica las indicaciones del camarada Scuderi, compartida y apoyada por la Sexta Sesión Plenaria del 5º CC del PMLI, de sentarse en torno a una mesa para reflejar sus tres elementos que constituyen la palabra de orden “Estudiar, concentrarse sobre la prioridad, enraizarse” y para cada uno de ellos establecer que cosa hacer, teniendo presente la situación concreta en las cuales se trabaja, las fuerzas que disponemos y el principio “más calidad y menos cantidad”. Con la misma fuerza y abnegación, con el mismo espíritu proletario revolucionario, con la utilización de la potente arma de la crítica y de la autocrítica de Marx y Engels que sentados entorno a una mesa han escrito a cuatro manos sus principales obras y dado la línea al movimiento obrero internacional. Porque por aquí pasa el desarrollo del Partido, la conquista de nuevos militantes, simpatizantes, amigos y aliados de Partido y el coenvolver del proletariado, de las masas y de los jóvenes en la lucha contra el capitalismo y por el socialismo. No obstante, hayan pasado más de 50 años desde cuando los primeros pioneros del PMLI han descendido a la arena política estamos todavía al inicio de nuestra Larga Marcha política y organizativa, pero estamos en la

senda justa, aquella trazada por Marx y Engels y seguida por Lenin, Stalin y Mao.

Hagamos nuestro cuánto escrito admirablemente por el camarada Scuderi en el Editorial para el 41º Aniversario de la fundación del PMLI sobre el “cambio de Italia, que puede advenir sólo si se cambia todo, esto es si se pasa del capitalismo al socialismo, de la dictadura de la burguesía a la dictadura del proletariado, de la sobreestructura institucional, jurídica, cultural y moral burguesa a aquella proletaria. Es ésta la indicación general que Marx, del cual el 5 de Mayo será el Bicentenario de nacimiento, ha dado al proletariado mundial y a los verdaderos comunistas. Que todos los explotados y los oprimidos, a comenzar de las obreras y de los obreros conscientes e informados, de las muchachas y de los muchachos que luchan por una nueva sociedad, se graben en la mente la siguiente cita de marzo de 1850 de Marx y actúen en consecuencia para actualizarla: **“El socialismo es la declaración de la revolución en permanencia, la dictadura de clase del proletariado, cual pasaje necesario para la *abolición de las diferencias de clase en general*, para la abolición de todas las relaciones que corresponden a estas relaciones de producción, para el subvertimiento de todas las ideas que que se yerguen desde estas relaciones sociales”**.

¡ VIVA MARX!

**¡APLIQUEMOS LAS ENSEÑANZAS DE MARZO SOBRE LA CONQUISTA
DEL SOCIALISMO Y DEL PODER POLÍTICO POR PARTE DEL
PROLETARIADO!**

¡CON MARX POR SIEMPRE!

El Comité Central del PMLI

Firenze, 9 Abril 2018



